

Academia se ocupó, sobre todo, de problemas de Astronomía, Geografía y Navegación. En 1624, la Academia fue absorbida por los Jesuitas del Colegio de San Isidro.

En 1550 Felipe II había prohibido la salida de los profesores españoles a universidades extranjeras con la intención de atajar el mal de la poca calidad de las autóctonas. Francisco Vera, en su obra *Esquema y carácter general de la ciencia española en el s. XVII* (Madrid, 1935), afirma que «*El Arte reproduce de manera esporádica, a impulsos del corazón, que sabe reaccionar ante el dolor, y es el resultado de una individualidad poderosa, mientras que la Ciencia exige un colectivo laboreo democrático. El artista brota espontáneamente, mientras que el científico es una continuidad. El artista produce una obra suya, personal, independiente de todas las demás, mientras que el científico tiene que considerar los descubrimientos ajenos como propios y continuarlos donde los dejó el anterior...*». No es que compartamos completamente la afirmación anterior, porque el artista también se forma y se identifica con otros de su mismo estilo, pero yendo al fondo de la cuestión, sí que es cierto que quien investiga, para dedicarse a la ciencia, necesita vivir en una atmósfera saturada de cultura y, sobre todo, de paz espiritual. Ni la una ni la otra existían en España en la época de Cervantes. En cuanto al conocimiento matemático se refiere, muy a pesar de lo que sostiene en *La Ciencia Española* (Madrid, 1887-89) el reconocidísimo Marcelino Menéndez y Pelayo, hay que dar la razón a José de Echegaray quien, en su discurso de entrada a la Real Academia de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1866), sostiene que hay que reconocer que no hubo Matemática en la España de los siglos XVI y XVII; si bien tampoco hay que generalizar como hacen otros estudiosos de este periodo, como Perojo, que dice que buscando Matemáticas «*encontró libros de cuentas y geometrías de sastres*». Algún desarrollo matemático sí que hubo, aunque de poca trascendencia. ¿Puede estar en la citada prohibición de Felipe II el origen del retraso secular que la universidad española ha tenido hasta hace muy pocos años en los que la democracia, el avance socioeconómico y nuestra apertura al mundo ha hecho de España una nación moderna? Puede que sí. Mientras, Cervantes concebía y creaba *El Quijote*, los “principales” matemáticos españoles eran, fundamentalmente, los que siguen a continuación.

- Fray Juan de Ortega, que destacó en torno a 1567, y en su obra *Tractato subtilísimo de Aritmética y Geometría* (Sevilla, 1534, 1537 y 1542) aporta alguna novedad en la obtención de raíces cuadradas al dar un método de aproximación de raíces racionales mediante fracciones continuas que han resultado ser soluciones particulares de la ecuación de Pell  $x^2 - ay^2 = 1$ .

- Marco Aurel Alemán quien, procedente de Alemania, en 1541 era maestro de escuela en Valencia. Quizá merezca mención por su exposición del sistema decimal y por haber importado la notación usual en su país, que quedó reflejada en *Libro primero de Aritmética y Álgebra* (Valencia, 1552), donde resuelve ecuaciones de segundo grado. Cabe destacar que comete el error (frecuente en la época) de confundir  $(-x)^2$  con  $-x^2$ .